

ALMAS QUE ORAN

Aquel día luminoso de primavera,
salí a la calle con mi alma tan gris,
Como un frío y nubloso día de invierno,
y mi rostro dejaba traslucir la opaca luz de mi interior.

Debía ser esta imagen de tal tristeza,
Que alguien se acercó, y con gesto amable me dijo:

-¿Cuál es tu angustia hijo mío?

Tan solo mi mirada le contesto, mis labios siguieron apretados con un gesto de amargura.

-¡Ven sentémonos allí!

Sentados ya, en aquel banco de la plaza, continuó:

-Esa angustia de tú alma, entrégasela al Señor, y rezar por alguien que necesita más que tú-

-¡Más que yo!!!

-¡Sí, mas que tú! Los hay por miles, debes saber que en este momento, alguien esta rezando por ti.

-¿Sí?

Mi incredulidad, me pareció, le causaba pena.

-Si hijo, en el mundo los hay, y aquí cerca de ti, de seguro, al menos un Alma de Clausura, estará elevando a Dios una plegaría por ti, por mí, por el mundo.

Ten en cuenta que si el mundo no es mas negro, es por ellas-

-¿Quiénes son ellas? Quise saber.

-¡Ellas son todas las Religiosas de Clausura, que viven para Dios, y por Dios, para el mundo!

Desde mi asiento levante los ojos al cielo, y la luz del sol inundo mi alma. Al volver la vista a mi lado, aquel hombre, ya no estaba allí. Nunca más lo vi, pero desde ese día, cada noche le doy gracias a Dios por él, y por aquellas almas que en silencio y en soledad; soledad de mundo, pero unidas a la muchedumbre celestial, rezan por mí y por el mundo.-

lorenzo 09/1994